

Después de cinco años, tres borradores y muchísimo interés en retrasar el asunto hasta el final de la legislatura, el Gobierno ha publicado finalmente el Real Decreto 900/2015 que regula la posibilidad de que los consumidores produzcan electricidad en nuestras casas o empresas para autoconsumirla y abaratar el coste del suministro de energía. Silos consumidores domésticos producen más de la que necesitan podrán almacenarla en una batería, o verterla a la red sin contraprestación económica a menos que se constituyan en empresa productora.

Más o menos

JOSÉ MARÍA
Yusta
PROFESOR TITULAR
DE LA UNIVERSIDAD
DE ZARAGOZA



El sol no paga impuestos

El decreto incluye unas tasas que los consumidores pagarán por la energía que produzcan (algo inferiores en el caso de instalaciones con potencia contratada inferior a 10 kilovatios), que rápidamente se ha calificado como impuesto al sol.

Pero el sol no paga impuestos, por más que el Gobierno nos esté desincentivando para no poner placas solares en nuestros tejados, bien por iniciativa propia o por influencia de las grandes eléctricas. Los que pagamos impuestos cada mes en la factura eléctrica somos todos los consumidores, ya que el precio de la luz es el cuarto más elevado de

Los que pagan cada mes más en la factura eléctrica son los consumidores españoles

la UE, entre otras cosas porque costeamos las subvenciones al carbón, las renovables, etc.

Por eso, debemos preguntarnos cuánto nos subiría la factura de la luz si aquellos con más capacidad financiera para instalar unas placas fotovoltaicas en su casa o en su empresa se hicieran independientes de la red eléctrica, dejándonos a los demás con la carga de seguir manteniendo

el sistema eléctrico. Suenan muy romántica la idea de llegar a desconectarnos de la red y de las empresas eléctricas, pero la vida moderna que conocemos no sería posible sin el suministro fiable y seguro de la luz que viene por las redes eléctricas, de las que no podemos prescindir.

Nuestro país tiene un gran potencial para aprovechar la energía del sol y reducir nuestra dependencia energética de los combustibles fósiles, pero las economías domésticas y la competitividad de las industrias no pueden permitirse seguir viendo cómo todo se financia con cargo al recibo de la luz. ≡

Empresas con crédito

PATROCINADO POR:



I+D a prueba de bombas

Proytecса diseña y fabrica desde Binéfar arcos de seguridad y robots para desactivar explosivos

RUBÉN LÓPEZ
rlopez@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

Muy pocos saben que detrás de la valla de Melilla o de los robots que utiliza la policía para desactivar explosivos se esconde tecnología aragonesa. La firma Proytecса, con planta en Binéfar desde 1988, se ha convertido en un referente del sector de la seguridad en España. «Empezamos desarrollando un arco detector de metales que permitía pasar llaves o monedas, pero que detectaba cualquier otro objeto peligroso», explica Roberto Torres, socio fundador de la empresa junto a los hermanos Sallén (Jaime, Alfredo y César). Poco a poco, la compañía fue creciendo de la mano de las principales entidades bancarias, que se interesaron por su innovador producto en un momento (finales de los 80) en el que los ataques estaban a la orden del día.

Sin embargo, los emprendedores oscenses no pararon de desarrollar nuevas tecnologías y de incorporar otras líneas de negocio. Actualmente, la firma está especializada en el diseño y fabricación de robots para desactivación de explosivos, sistemas de control de accesos y vallas de seguridad perimetral.

«Ahora nuestro principal producto son los robots y casi todos, un 90%, los vendemos en el extranjero», apunta Torres. De hecho, Proytecса ha basado gran parte de su creci-

miento en los últimos años en el mercado exterior, donde comercializa el 80% de su producción total.

Ninguno de los socios fundadores podía imaginar cuando pusieron en marcha el proyecto en el garaje de los padres de los hermanos Sallén que algún día iban a vender en países como Arabia Saudí, Kuwait o Túnez. Ni que la compañía iba a dar trabajo a 90 personas, 70 de ellas en Binéfar, donde realiza el diseño y la fabricación de todos sus productos. «En Madrid también tenemos una sede, aunque ahí no producimos», indica Torres, que añade que cuentan con un grupo de técnicos propios que se encargan de realizar tareas de mantenimiento de sus instalaciones y aparatos.

La firma oscense fue la encargada de llevar a cabo en el 2005 la remodelación de la valla de Melilla

Además de en el sector bancario, sus sistemas de control de accesos se instalan ahora en estaciones de metro o tren, lo que permite relegar los tornos tradicionales. Tras conquistar el mercado con sus arcos detectores, Proytecса se lanzó hace 16 años a diseñar robots guiados a control remoto, una línea de negocio que desarrolló junto a los TEDAX (Técnico Especialista en Desactivación de Artefactos Explosivos). «Intentamos adaptarnos siempre a las necesidades de nuestros clientes porque así logramos unos aparatos más competitivos», subraya Torres.

Sus modelos son utilizados actualmente por la Policía Nacional, la Guardia Civil y el Ejército, así como por varios cuerpos de



►► Sede ► La planta de Binéfar da empleo a más de 70 personas.

UNA EMPRESA EN EXPANSIÓN

TECNOLOGÍA
'MADE IN ARAGÓN'

El fuerte crecimiento de Proytecса, fundada en 1988, no hubiera sido posible sin su clara apuesta por la I+D. La firma, que en su último ejercicio facturó 22 millones de euros, destina entre el 10 y el 15% de sus ingresos a este departamento. La compañía oscense está especializada en el diseño y fabricación de robots para desactivación de artefactos explosivos, sistemas de control de accesos para el sector bancario y vallas de seguridad perimetral.



►► Producto estrella ► Uno de los robots de Proytecса.

desactivación de explosivos en Arabia Saudí, EEUU, México, Chile, Marruecos, Angola o Vietnam.

Esta línea de negocio es la que más está creciendo, gracias a un robot especializado en la vigilancia perimetral en «infraestructuras críticas» como centrales petroquímicas y nucleares. «Sobre todo nos los demandan países del Golfo Pérsico para vigilar los pozos petrolíferos», señala.

La compañía exprimió al máximo su tecnología cuando fue seleccionada para remodelar la valla de Melilla en el 2005. «En realidad fue la primera que diseñamos, aunque a raíz de esa hemos trabajado para Adif insta-

lando sistemas de protección en las líneas del AVE y para empresas eléctricas, térmicas y de energía solar», explica.

Tal y como reconoce Torres, la fuerte expansión de la compañía, que en su último ejercicio facturó 22 millones de euros, no hubiera sido posible sin su clara apuesta por la I+D. De hecho, la firma destina entre el 10 y el 15% de sus ingresos anuales a este departamento. «Tenemos que innovar constantemente para adelantarnos a nuestros rivales», subraya el empresario, que destaca que en el área de ingeniería de la planta de Binéfar trabajan 20 personas. ≡